

## Susana Romano Sued

**A**ntígona es un emblema/faro para las mujeres, expuestas a circunstancias de una elección imposible entre dos deberes. Cualquiera de las dos opciones significa pérdida, de la propia vida, o de la condición moral. En cualquier caso

es una víctima. Pero ser víctima no es un honor. Es un estado que es imprescindible modificar. En nuestro continente la premisa de un buen vivir feminista constituye un verdadero programa ético, político, social, y económico.

### Deberes de Antígona

*a Milagro Sala  
presa política de Argentina*

Fue el tiempo de desconfiar  
de la añoranza de tales paraísos  
que no por mezquindad temieron los sensatos  
es hoy la intemperie de los ojos  
agraviados  
y al umbral del artificio  
Mi completa vergüenza  
sol de otros países asolados  
tropieza en la costumbre que a los hijos encadena  
sin saber qué decir de lo que nos importa más  
Una espiral sin fondo la mirada  
por mirar más allá del mal presagio  
no puede ver  
el azar demorado de un gesto de amor  
ni buscar el propio trazo  
inconquistable quizás para los ojos  
Estamos bien aquí  
con todo el pasado por delante  
Vuestra luz no hace sombras  
Sacerdotes  
pero se cobra con los repliegues del alma  
que permanece allí mísero espectro  
suelta la lengua y desgastado el traje  
No hay virtud igual a la del ciego  
que odia al que lo ama  
– infortunado lazarillo –  
y amenaza con no volver a ver  
tentando a la piedad a tientas  
Despójate :  
que a nuevas ataduras  
el sueño nos somete y desapega  
Entre dos iras transita  
pone el sepulcro de su mano propia  
y se desalma en el deber  
fraterna

no dejará a su hermano desprovisto de Dios  
y es su obediencia  
mortal desobediencia  
Mi corazón es una caja de vidrio  
muralla de viento que me esfuerza a escoger  
bien la niebla  
bien el páramo  
Doble el mérito,  
doble dolor va al lecho  
y a desposar la muerte  
no al esposo

Soltería abnegada mi costumbre  
venida de los hijos que no tendré

Los hombres enfilan las cuchillas hacia el bosque  
y sangran de este lado las mujeres.

Del poemario *Verdades Como Criptas*, Editorial Municipal, Córdoba, 1981. Primer premio Luis José de Tejeda 1980, reeditado por la Editorial Las Nuestras, Córdoba, 2017